



¿Y sabéis revolucionarios en qué estriba nuestro gran crédito principalmente?

Hé aquí la explicación:

Estamos persuadidos de que jamás podremos hacer bien una cosa puramente humana si no conocemos y acatamos sus relaciones con las cosas divinas, ni cosa alguna divina si ignoramos los vínculos que la unen á las cosas humanas.

Convencidos por otra parte también de que en la investigación de la verdad mas necesitamos de un Dios que nos dirija que de un filósofo que nos estravie, estamos seguros de no incurrir en la superstición por mucho que distemos de la impiedad.

Después de todo, como decia Chateaubriand, en la superstición puede existir alguna virtud, mas no en la impiedad.

Para los liberales estas son máximas de sacristía, pero España es antes que liberal, católica, y nosotros preferimos que se nos llame sacristanes á que se nos pueda tachar de infames y sacrilegos.

### UNA RAZA SUIIS GENERIS

Los antropólogos antiguos, siguiendo la clasificación de Aristóteles dividían al género humano en tres razas distintas por el color de su rostro, en etiopes, escitas y tracios, ó sea en negros, blancos y rojos.

Si Camper en los tiempos modernos no hubiera modificado esa teoría, yo me atrevería á tachar de incompleta la antigua clasificación del Estagrita.

No he medido el ángulo facial de los revolucionarios de setiembre, ni hice observaciones craneoscópicas sobre su cabeza, pero desde luego me atrevo á asegurar quasi frenológicamente considerados deben tener desarrollado el órgano de la *adquisitividad*, antropológicamente ni son negros, ni son blancos, ni son rojos.

Los negros son aptos para trabajar en un ingenio de azúcar, y yo no conozco revolucionario alguno que tenga *ingenio* para elaborar el azúcar de un pensamiento fecundo. Solo sirven para tapar el *caca-o* de sus trampas y despilfarrar. De esta regla general hay que exceptuar á Figuerola, que puede ocuparse ventajosamente en limpiar *cajas*, v. g., la del Tesoro, la de Depósitos, etc.

Asimismo de la Escitia vinieron algunas tribus de bárbaros, que en el espíritu de la destrucción pudieran compararse con los setembrinos; pero como estos no tienen *blanco* ni norte fijo en sus fines y operaciones, resulta que la nave de la revolución hubiera hecho *agua* á estas fechas, si no se hubiera encargado del timón Rivero. En caso de un naufragio ahí está el paraguas de Montpensier y la *lealtad* de Topete para salvar la *honra de España*.

Y finalmente, mas bien que *rojos*, yo les llamaría *pardos*, no precisamente por el lomo, que es por donde los gitanos examinan la calidad de los animales, sino pardos de panza, como el dios de Suñer y la religión del filósofo Roque Barcia.

Pues bien, si no se parecen á los etiopes sino en que todos quieren ser reyes, ni á los de color mongólico sino en que gobiernan como los mandarines del celeste imperio, ni á los escitas sino en que dieron origen á una irrupción de bárbaros, naturalmente ocurre preguntar, ¿de dónde proceden? ¿A qué raza pertenecen?

Hagamos historia, como dicen ellos. Des-

cendientes de Adan deben ser sin duda, entre otras razones, porque han plantado en el paraíso del presupuesto el árbol de la libertad, como si dijéramos, el árbol del bien y del mal.

Echegaray dijo en su célebre discurso que para el progreso de las sociedades humanas era necesario que la libertad del error y del mal marchara emparejada con la de la verdad y del bien, y como esta última nos la dió el cristianismo hace diez y nueve siglos, resulta que la revolución es hija legítima del orgullo del paraíso, y que para disfrutar del eden del presupuesto, le ha sido menester robar la fruta del árbol del error y del mal.

Y hé aquí otra propiedad en que se asemejan al primer hombre, por serles mas sabrosa que la propia *la fruta del cercado ajeno*. Solo que en este punto son mas listos que Adan y mas sábios que Satanás mismo.

Adan quiso usurpar á Dios el supremo dominio del universo simbolizado en el límite que puso á su libertad, en la fruta del árbol prohibido, pero lo hizo descaradamente arrancándola en presencia del dueño y sin ningun pretexto que cohonestase su atrevimiento.

Los libres han usurpado á España la honra, el poder, la libertad, la abundancia, la paz, pero con tal sagacidad y con tal maña, que casi se les puede perdonar la hazaña en gracia de su habilidad.

De suerte que si Adan volviera hoy al mundo y asistiera á la escuela económica de Figuerola ó de Zorrilla, y viera como se llevan á cabo las incauciones de los objetos artísticos y los empréstitos á cencerros tapados, se condenaría asimismo de tonto por no haber aplicado él en el paraíso al coger la fruta el sistema de empréstitos ó de incauciones.

No hay duda, pues, que los libres descienden del primer hombre y que no son un oran-gutan transformado, como dice el sistema de Lamarch.

Para tejer la genealogía de nuestros héroes y averiguar á qué raza pertenecen, no basta decir que descienden de Adan prevaricador.

Este principio es tan abstracto y tan vago como la mayor parte de los artículos de la Constitución. Hablemos de sus próximos parientes y de sus antepasados cercanos.

No son oran-gutanes, ni negros, propiamente hablando, ni mongólicos, ni circasianos; ¿pues entonces qué son?

¿Son héroes españoles? no. En nada se parece Serrano á Ciceron sino en que en la interinidad del reino ocupa el primer puesto de la monarquía, ni Prim á Hernan Cortés sino en haber quemado las naves, es decir, en que Guzman concluye para siempre el día que acabe el imperio de la revolución.

Por lo demás, los medios, los principios y los fines de unos y otros son tan opuestos, que por el mismo camino que aquellos subieron al templo de la inmortalidad, al capitolio, digamoslo así, van estos derechos al derrumbadero de la roca Tarpeya.

¿Son descendientes de la revolución francesa? Tampoco. «Dadme revoluciones y brotarán génios», decia Napoleon, y la de Francia produjo con efecto á Mirabeau como palabra, á Sieyes como cabeza, y á Bonaparte como brazo ó como acción. Pero la de setiembre no ha engendrado sino un Zorrilla, un Becerra y un García Ruiz; tres personas distintas y una sola *monserga* verdadera.

Pues entonces ¿qué son y de dónde proceden? No hay duda, es una raza *suis generis* hija

del matrimonio civil de Sancho Panza con dueña dolorida y cariacontecida Libertad.

Y ahora me ocurre una idea con que voy dar fin á este artículo. Cuando Fernando desterró á los liberales á nuestras posesiones de Africa, solia nombrarles en sus conversaciones privadas con el apodo de los *ilustres presidiarios*.

Por otra parte, un ministro de doña Isabel liberal por consiguiente, y revolucionario como es natural, y como buen sastre conocedor de paño de que se forman los vestuarios de la libertad, dijo que en tiempo de libertad Española se parecia á un *presidio suelto*.

Yo no digo que el sétimo Fernando no fuera poco mordaz en su calificativo, y el ministro su hija un poco exagerado en su imagen ó figura retórica. Y aun me parece que seria una injusticia notoria llamar presidiario á todo el que no haya sido condenado á cadena por los tribunales.

Esto supuesto, ¿quiénes son y á qué raza pertenecen los autores de la *gloriosa*? En la imposibilidad de responder categóricamente á pregunta, solo diré que son unos entes indefinibles, que ni son mujeres, porque lo impide el sexo, ni son hombres, porque precisamente que les falta es un *hombre*, ni son españoles, porque quieren borrar la historia de España inaugurando una era esencialmente revolucionaria, ni son revolucionarios, porque no tienen valor ni génio para plantear una revolución, como queda probado que ni son negros, ni son blancos ni rojos siquiera, concluiré por llamarles primistas, serranos, becerros, zorrillos, cerniños, ribereños, naranjos, etc., para que cada uno tome el nombre del personaje á que se sienta mas inclinado, conviniendo, sin embargo, todo á pesar de la diferencia de nombres, en pertenecer á una raza *suis generis*, que ni conoció Aristóteles, ni en su colección de cráneos ha podido estudiar Blumenbach.

### EL HOMBRE GORDO

Voy á cantar: no te asombre lector que me atreva á tanto; pues voy á cantar á un hombre que apenas cabe en mi canto.

Voy á cantar al resumen de la humanidad entera; á un magnífico volumen de *pepinable* mollera.

Voy á cantar la arrogancia de un hombre que se distingue, porque todo él es sustancia, todo carne, todo pringue.

Dudo poder la pintura hacerla como yo trato, pero ella va en miniatura si cabe así su retrato.

Parado como un biombo está diciendo ¡que mancho! y tocando siempre el bombo parece que toca á rancho.

Si corre al son del can-can limpiándose el moco á mano, se parece al *Leviatan* en medio del Oceano.

Con levita de paquete, chaleco blanco, tirilla, pantalon de geringuilla y zapato con juanete,

Camisa en cuya pechera le cabe casi un menudo, corbatin de medio nudo, pelo rizo, alta chistera,

La lengua cual la de un tordo y el vientre como un tonel; ahí teneis á un *Coronel* que va á reventar de gordo.

Decidme, pues, sin engaño ni tomar mi broma á insulto, si hay hombre de su tamaño ni libre de tanto bulto.

Pues esta mole tres sobas nos ha largado, ¡me crispó! lanzando sus doce arrobas encima del Arzobispo.

Porque este no usa chaqueta pide el gordo su proceso, ¿será mozo de chaveta? ¿dará razones de peso?

En su discurso bucólico nos dijo con mucho brío: ¿Se ha tratado aquí al católico como á Suñer el judío?

Oyendo aqueste improprio todo el mundo soltó el trapo; y hasta Prim se puso serio al ver salir tanto sapo.

De modo que Coronel cantando el *subit illius*... llegó á eclipsar á Arderius siendo mas gracioso que él.

## REVISTA DE TEATROS

Segun va vislumbrándose, el teatro revolucionario está próximo á cerrar sus puertas.

Las últimas funciones no han dado gusto á los señores, y las que se esperan van á ser mas tempestuosas que la de *La Carmañola*.

La empresa está en quiebra porque las entradas no cubren los gastos.

Pronto empezaron las salidas.

Por de pronto el barba Becerra ha roto su contrata y parece que pasa á un café cantante de partiquino.

Rivero dicen que está próximo á romper la suya para dedicarse esta Semana Santa á visitar los tabernáculos.

La situacion, pues, se desmorona; las decoraciones están próximas á cambiarse y el telon para caer.

La orquesta empieza á tocar las *Visperas*.

Y aquí tienen ustedes un trasunto fiel de la escena dramática, un espejo del teatro.

Abandonados por el público y el buen gusto, luchan á brazo partido con su desgracia para morir mas tarde ó mas temprano su crédito y su dinero.

Volvamos la vista á Lope de Rueda.

Allí se representó *La Carmañola*, comedia magníficamente escrita por D. Ramon de Noledal.

Los progresistas, por lo visto, se creyeron retratados en ella y pusieron el grito en el cielo de la boca.

Naturalmente, si hay algun periodista tonto ó ignorante, si hay algun escritor que no sepa dónde tiene las narices, tiene que ser progresista.

Por eso gritan, bullen y se agitan ocho dias antes, y por eso escriben treinta revistas en que revelan una ignorancia supina, una ausencia completa de sentido comun, y sobre todo una falta de conocimiento perfecta de la comedia.

Casi todos la han juzgado sin verla.

Verdad es que para ellos es igual, porque no siendo su fuerte la literatura ni la estética, lo mismo es para ellos ver una comedia que una riña de gallos.

Así es que como en las gentes de taberna abajo la mejor arma es el puñal, en las de taberna arriba es el palo.

*La Carmañola* no fué vencida con razones, pero fué ahogada á trancazos.

Deseamos saber si el Sr. Figuerola sabe si

la *partida* en cuestion anda vestida de verano ó de invierno.

Nosotros sabemos que su oficio es proveer de *leña* á sus amigos.

La recomendamos á Coronel y Ortiz, donde tienen un gran bulto para hacer sus ensayos.

En el mismo teatro se ha puesto en escena una comedia titulada *El exámen de un marido*.

Esta obra puede llamarse así *El exámen de un marido* como pudiera llamarse *El exámen de un liberal*.

Verdad es que en esta época todos los nombres están trocados, y que se llama revolucion á una cosa que podria llamarse tambien *El arte de José Maria*.

La comedia, que se dice *original*, es ni mas ni menos que cualquier cosa menos lo que se llama.

En la Zarzuela se va á poner en escena *La Princesa de Trebisonda*, y no es arreglo de Pastorfido sino de Granés.

Ya comprenderán los lectores que será una *perla*.

La ventaja que lleva Salas en este género es que será malo, pero barato.

Esto es el revés de la situacion, que es cara y mala, á pesar de que no está arreglada ni por Granés ni por Pastorfido.

Ya quisieran los situacioneros tener un Granés en lugar de un Figuerola, y un Pastorfido en lugar de un Rivero.

Aquellos por lo menos si arreglan mal llevan poco dinero, mientras estos lo hacen peor y carísimo.

Proponemos al Sr. Figuerola como economía suprima los azucarillos de Coronel y Ortiz y el ugiar que pasa la tarde y la noche llevándole agua.

Que le pongan un asiento con un pilon de azúcar al lado y otro de agua, y se tendrá una economía de media onza diaria.

El Sr. Cisneros al contestarle en la cuestion del arzobispo de Cuba le llamó notable.

Y en efecto, por sus diez y ocho arrobas de carne puede ser tan notable como el elefante Pizarro.

En el teatro del Príncipe se ha puesto en escena *La Villana de Vallecas*, de Tirso de Molina.

Esta comedia está de moda.

El teatro estuvo lleno y la señora Lamadrid obtuvo coronas y flores.

Nada de extraño tiene que la señora Lamadrid alcanzara esa ovacion haciendo la *Villana*, cuando hemos visto á muchos haciendo de *villanos* y obteniendo por ello toda clase de honores, títulos y condecoraciones.

Por eso dice un periódico liberal que se acerca el dia de la *gran catástrofe*.

Nosotros creemos lo mismo, que el dia se acerca, que la empresa quiebra, que la compañía se dispersa, y que el teatro revolucionario cierra las puertas.

Y en efecto, á las puertas de la revolucion llaman ya la moralidad y la justicia.

La farsa se va, y viene el reinado de la verdad.

## EPISTOLA SECUNDA

*Ad patres conscriptos.*

Fractes: ¡quan devirse sunt emociones nostre! *magnum fuit gaudium meum* cuando vidi super tribunam illam magnam figuram... «La figura du sage Mentor» quod fecit me esclamaré in ligua quæ aprendivi in emigracione «Est-ce donc vous? m'ecriaije, ó mon cher ami,

mon unique esperance?... Parlez Mentor; vivez vous encore?» Non videbant te ex quo espulsatus fui, ut tontus, ex silla ministeriale, et ¡quan contristatus eran! Parlez, Mentor, parlez: Et parlavit quantum voluit Monterus Flumina, et manifestavit sapientissime usum ex meis, vel, mis proyectis, ad clericos despojandos et eliminandam Ecclesiam catholicam. Ego mirando illum cun boca averta et manifestando meos dentes candidos, rideban et frotaban manus meas, unionisti suas aurículas meneabant, radicaliste aplaudebant, et carliste escandalizabantur.

Unus ex diputatis unionistis, cum magna ipocresia parlavit contra nostrum proyectum, in favorem clericorum, et alborotatum fuit cottarrum et Ego diceban ¡quid faciendum? ¡necio! ¡necio! digo nestio, esclamavi. Volebam me ipsum culpate de mea necietate, et post reflexionavi dixi, non habeo culpam sed qui possuerunt me in portillo.... Desconsolatus salivi per pasillos cuando omnes amici mei abrazabemut me esclamando ¡Quare contristatus! ¡Tu flos septembrine! ¡Tu amora gloriose revolucionis! ¡Tu honorificencia pasiegorum, letitia pancistorum radicalistorum! ¡Tu terror episcoporum, tristitia clericorum polillam alajarum catedralorum, ventus fusionis cinerum mortuorum, carcoma monumentorum! etc., etc., etc.

Sic salutaverunt me amici mei, et fecerunt me intrare in salone conferenciarun ubi poserunt me sillan. Descansavi, et post recuperavi meos brios, dixi, vos omnes esttistis incidentem quem occurribit me altero die. Ego non sufro ancas et multo minus á ministro potista. Qui potes capere capiat. Tu autem Domine miserere carlistis et omnibus hominibus bonne voluntatis Amen.

## CATECISMO DE LA GLORIOSA

### LECCION XX.

- P. ¿Tenia Cain mucho séquito?  
R. Sí; todos se agolpaban para chuparle y comerle.
- P. ¿Tuvo muchos amigos?  
R. Sí; los sátrapas, escribas y fariseos.
- P. ¿Y hubo mucha union entre ellos?  
R. No hubo mas union que la llamada liberal.
- P. ¿Y enemigos tuvo?  
R. Sí; los progresistas, demócratas, radicales, unitarios, federales, alfonsistas, isabelinos, carlistas, etc.
- P. ¿Por qué le aborrecian?  
R. Porque predicaba la deslealtad y ejercia la ingratitud.
- P. ¿Quiénes eran los escribas?  
R. Los doctores en la *pillocracia*.
- P. ¿Quiénes los fariseos?  
R. Los que no tenian mas ley que la de vivir á costa del prógimo.
- P. ¿Quiénes eran los sátrapas?  
R. Los que se entretenian en atrapar cuanto veian y hasta lo que no veian.
- P. ¿Y vivian bien?  
R. Vivian como príncipes, sin tener oficio ni beneficio.
- P. ¿Hasta dónde llegó el odio de los enemigos de Cain?  
R. Hasta el de no comer naranjas interin no se cortase el naranjo de San Telmo.
- P. ¿Quién fué el primero que se le rebeló?  
R. El principado de Astúrias, que le *botó* de allí como una pelota.
- P. ¿Y por qué le botó?  
R. Porque dijo que en la cuna de la monarquía española no podian albergarse mas que españoles y leales.
- P. ¿Y ha tenido otros desengaños?  
R. Sí señor, muchos, porque como D. Juan Tenorio, por donde quiera que va lleva el escándalo consigo.
- P. ¿Y á qué ha ido á Alhama?  
R. A lavarse bien, porque estaba ya muy pardo.

## BUFONADAS

Faltándole dinero al hábil ministro de Hacienda para cubrir las atenciones del Tesoro, deja desnudos á los retirados que, por razones de honestidad, no pueden ya pedir limosna en los cafés ni acudir á los cuarteles á la hora de repartir el rancho.

Los interesados en la sucursal de la Caja de depósitos de Bilbao, que confiaron sus ahorros al gobierno, se encuentran tambien en descubierto por los intereses de un año y no se les devuelven tampoco sus capitales, lo cual les obliga á comerse los codos, despues de haberse comido las levitas.

El clero atraviesa heroicamente un año de humillaciones y de hambre.

Y Figuerola afirma impávido que el Tesoro cumple sus obligaciones con regularidad.

\*  
\* \*

Si para Figuerola el Tesoro cumple regularmente sus obligaciones, pagando al gobierno y á sus adláteres con puntualidad, nada tenemos que objetar.

Pero si se refiere tambien á los descubiertos que dejamos citados, por ocultar una falta comete otra, faltando á la verdad.

Es decir, que abre un agujero donde hay una mancha, y así la limpia.

\*  
\* \*

No se crea por esto que en la situacion hay solo faltas, hay, por el contrario, muchas sobras.

Las Córtes han votado una ley de botin revolucionario que asciende á un millon de reales, destinado á premiar los servicios de ciertos periódicos.

A *La Democracia* le han correspondido 70,000 reales en el reparto y á *La Iberia* 90,000.

Razon tiene Figuerola al decir que el Tesoro no es un pobre de solemnidad como las clases que enseñan los codos.

\*  
\* \*

En cambio *La Fidelidad*, *El Alto Aragon* de Huesca, y *El Progreso* de la misma ciudad, son llevados á los tribunales y algunos de sus directores sufren una prision preventiva.

Esto significa que entre la prensa que no está en situacion se reparte otro botin, á saber: porrazos liberales y aquellas famosas mordazas que tanto se han censurado en los tiempos reaccionarios.

\*  
\* \*

Concluyo con una prudente reflexion.

La situacion de la prensa no es lo mismo que la prensa de la situacion.

La primera es la persona paciente de la oracion política y la segunda el sugeto.

\*  
\* \*

No es posible ya la conciliacion porque falta la comida y sobran los comensales.

Pero es necesario de todo punto la conciliacion para que los partidos coaligados no se devoren mutuamente.

Hé aquí la situacion de la situacion.

\*  
\* \*

En tan difíciles circunstancias el general Prim y sus radicales tropas no quieren provocar la disidencia por no esponerse á perder mas.

Y los unionistas renuncian á ser independientes á costa de sus destinos por no ganar menos.

\*  
\* \*

El Sr. D. Venancio Gonzalez, director de Correos, rezó el miércoles una especie de discurso pidiendo se conceda la autorizacion para procesar al arzobispo de Santiago.

Si el Sr. D. Venancio dejase ir nuestro periódico á provincias, le diríamos que abandonase el oficio de orador.

Esto no es decir que no sirva para otra cosa.

\*  
\* \*

Por ejemplo, Coronel y Ortiz sirve para hacer reir.

Este elefante cimbrío tambien opina como don Venancio, y despues de tragarse docena y media de vasos de agua con doble número de azucarillos, nos dijo que los republicanos eran mas inofensivos que los obispos.

Esto no tiene réplica y sobre todo en un hombre que así nos la echa de *buche*.

\*  
\* \*

Varios brigadieres y coroneles han sido desterrados á Canarias.

Cuando los gobiernos empiezan con destierros acaban con entierros.

\*  
\* \*

Se dice que la guardia civil va á salir para las provincias si los carlistas se lanzan á la lucha.

No creemos sea esta la razon; si sale la guardia civil será para dejar espedita la vía de los ladrones.

Como hoy estos están de moda, la guardia civil está demás.

\*  
\* \*

Esta semana apenas se han dado cincuenta cruces.

Hasta Ruiz Zorrilla tiene ya cruz.

De modo que los progresistas están como las monedas antiguas, con cruz pero sin cara.

\*  
\* \*

Cuando las clases pasivas se mueren de hambre, cuando los retirados piden comer los ranchos en los cuarteles, cuando las viudas de los militares piden limosna en los cafés, cuando los comandantes van con sus hijos implorando la caridad pública y Figuerola contesta con una carcajada á la miseria que él ha traído, dice *La Competente*:

«Se ha hecho efectiva la mitad del millon de indemnizacion concedida á la prensa suprimida en 1866. *La Iberia* ha percibido, segun dice *La Epoca*, por su parte 90,000 reales; 70,000 *La Democracia*, y proporcionalmente los demás periódicos anunciados.»

Este es el escándalo de los escándalos, el cinismo de los cinismos, la desvergüenza de las desvergüenzas.

Esto es tanto mas gracioso cuanto que algunos periódicos de los suspensos por la union liberal fueron subvencionados por sus correligionarios sacando dobles productos que durante su publicacion.

Esto sí que es honra. Sr. Topete, ahora sienta un viva á la de Cádiz.

\*  
\* \*

Los obreros de Madrid en número de tres ó cuatro mil han hecho una manifestacion para que el gobierno les dé trabajo, por la sencilla razon de que no tienen que comer.

Ya pareció aquello.

«¿Qué pedazo de pan dais al pueblo cuando le concedéis sus derechos?»

Esto ha dicho siempre Posada Herrera el de la calva cabeza.

Los derechos los tiene ya el pueblo: ahora lo que le falta es el pedazo de pan.

Parece que trata de pedirsele á los ricos,

¡A los ricos!

¿Y dónde están estos caballeros si la *gloriosa* los ha suprimido?

Aquí no hay ya mas ricos que los empleados.

Los contribuyentes piden limosna porque Figuerola administra sus bienes.

Ya saben, pues, los obreros á quienes deben pedir trabajo.

\*  
\* \*

Lástima causa ver la decadencia de unas Córtes que parece vinieron á algo.

Lástima causa ver las calabazas que allí han aparecido cuando se creia iban á aparecer ópimos frutos.

Cuatro gacetilleros, cuatro *maestros* de cualquier cosa, media docena de saltimbanquis empeñados en procesar á uno de los hombres mas eminentes de España, al arzobispo de Santiago.

Y no se crea que dan razones, dan solo bufonadas y sandeces propias del género revolucionario.

Pero contarán con algunas docenas de votos es-

condidos detrás de otras cuentas de destinos. Es la libertad, esta es la honra.

\*  
\* \*

La otra tarde, mientras tenia lugar la manifestacion, dijo un periodista en la tribuna:

—Señores, las *masas* han invadido el Congreso.

Todos volvieron la vista al salon y vieron entrar á Coronel y Ortiz.

\*  
\* \*

Despues de esto salió Coronel á la escena á cantar un aria bufa contra el arzobispo de Santiago.

No dió el *do* de pecho, pero le dió de espaldas.

Estuvo delicioso hasta en el *allegro*, que pareció tomado de su papá político. Gasto total de la funcion: quince escudos de azucarillos y dos cubas de agua.

\*  
\* \*

El autor de *Los Cachivaches de Antaño*, libro plagado de impiedades y falsificaciones históricas ofrece al público una nueva toma de ponzoña revolucionaria, titulada *Los Tiempos de Mari-Cañana*.

Creemos que tendrá suscripcion entre los beduinos de la procesion sacrilega de Albuquerque.

\*  
\* \*

La asociacion de *La juventud católica* de Madrid ha tomado un incremento notable, merced á los esfuerzos de sus generosos iniciadores.

El local destinado á las dos reuniones que se celebran semanalmente, es ya insuficiente para contener la numerosa concurrencia que acude á oír á los jóvenes oradores que propagan allí las escelencias del catolicismo, con beneplácito y contentamiento de todas las personas juiciosas é ilustradas.

Felicitemos á la asociacion por sus triunfos, aplaudimos el pensamiento fecundo que ha presidido á su creacion, que no será estéril en beneficio para el pueblo de Madrid.

\*  
\* \*

Nuestros correligionarios de la circunscripcion de Calatayud presentan candidato para diputado á Córtes en las próximas elecciones á nuestro querido amigo D. Valentin Gomez, redactor de *Pensamiento Español*.

En Ciudad-Real vuelve á presentarse el Sr. Salido, cuya eleccion debe estar asegurada si ha energía, entusiasmo y valor en la comunión carlista.

A votar, á votar.

Los Sres. Gomez y Salido son dos escelentes oradores, son dos personas de mucho talento, y merecen venir al Congreso á defender nuestras ideas.

Valor y fé, y á votar todos los carlistas, que hacen mucha falta, mucha falta.

\*  
\* \*

El gobierno se ha propuesto cazar á los carlistas con la trampa de la astucia y de la perversidad.

Quiere precipitarlos y quiere que cometan algunas imprudencias para desplegar contra ellos toda la crueldad propia de la gente liberalesca.

Ojo, mucho ojo.

Prudencia, mucha prudencia.

Organizarse al amparo de la ley; tener paciencia y no cometer locuras ni tonterías.

La planta está naciendo: dejadla crecer; dejad que se forme el grano que ya vendrá la cosecha.

Acordaos de Balanzátegui y de Montealegre.

Por Dios; nada de tonterías ni de imprudentes manifestaciones.

Prudencia, calma, y... buena intencion.

## ANUNCIO

LA ORGANIZACION DE LA COMUNION CARLISTA

FOLLETO POLÍTICO

POR D. JOSÉ MARÍA FAURÓ Y BALAGUER

Obra interesantísima en las presentes circunstancias. Su precio 3 rs. en Madrid y 3 y medio en provincias. Los pedidos se dirigirán al editor D. Antonio Perez Dubrion, calle del Barco, núm. 9 primero, cuarto tercero, Madrid.